

Tiene Director Responsable

Cerro Chato, Octubre 5 de 1932

(Aparece todos los Miércoles)

Redacción y Administración

Casa LUCIANO IFRAN

AÑO 2

Número 57

Tarifa de Suscripción

Año atrasado	\$ 6.00
Año adelantado	\$ 5.00
Semestre	\$ 3.00
Trimestre	\$ 1.50
Mensual	\$ 0.50

por resolución de la dirección, no se devuelven los originales, ni se tiene correspondencia sobre los mismos.

Las colaboraciones serán escritas a máquina y serán publicadas aquellas que al buen criterio de la dirección crea aceptable.

Todas las colaboraciones vendrán acompañadas de su correspondiente firma o pseudónimo.

Las pensiones a la vejez

Sobre la suspensión de supago

La Oficina de Pensiones a la Vejez, solicita la publicación de la siguiente advertencia a los pensionados:

«Con el fin de evitar molestias y gastos de traslado a los pensionistas de este Servicio, se pone en conocimiento de los mismos que hasta nueva resolución se ha postergado el pago de pensiones a la Vejez.

No bien las circunstancias lo permitan se comunicará por la prensa la recaudación de los pagos».

RAPTO DE UNA PRINCESA GITANA

Los gitanos están agitados por la princesa Alicia Mar ka, de 16 años, hija del Rey de los gitanos José, que pertenece a la tribu brasileña, ha sido secuestrada.

Los miembros de la tribu creen que ha sido raptada por los miembros de la tribu serbio italiana que tiene sede en Nueva York y que se oponía a la re-

ciente elección de José como Rey.

Conservas bien conservadas

En el año 1825, el explorador del Polo Norte, sir Eduardo Peary, dejó en uno de sus viajes, dos latas de conservas, que fueron encontradas en 1831 por James Clarke Ross, en ocasión de sus exploraciones.

Este, dos años más tarde, regaló las dos latas de conservas al capitán del barco de socorro «Isabela». El capitán de este buque las regaló, a su vez, al Museo Hull de Inglaterra, como recuerdo de las exploraciones de Peary y de Ross.

En este Museo quedaron olvidadas las latas sin llamar la atención hasta 1913, cuando el Director del Museo le entró la curiosidad de examinar el contenido de las latas. En una caja había carne de vacuno ahumada, y en la otra puré de guisantes, ambas en excelente estado.

Como pudo comprobarse, las conservas durante los casi 100 años no habían perdido nada de su sabor, quedando demostrado que cuando están bien preparadas y en condiciones favorables, las conservas se mantienen en buen estado durante un tiempo indefinido.

Por buenas condiciones hay que entender que se hallen los productos cubiertos con una capa de grasa y que las latas estén herméticamente cerradas, de tal modo, que se haga del todo imposible el menor acceso de aire en el interior de las mismas.

Al bañar las majadas

Al bañar los laneros, contra la sarna, es necesario tener en cuenta algunas indicaciones útiles:

Una gran mayoría de los trastornos que se producen en las bañaciones de ovinos son causados por falta de precaución en el manejo de la hacienda. Ellos pueden evitarse fácilmente tomando estas simples medidas.

No bañar estando los animales fatigados. Enciérrelos la tarde anterior.

No bañe estando los animales sedientos. Deles de beber al encerrarlos.

No bañe en horas de mucho sol. Aproveche las horas de la mañana.

No bañe en días lluviosos por que conspirará contra el éxito del baño.

No eche bruscamente los animales al bañadero.

Bueno es recordar, que el segundo baño antisarnico debe darse dentro los 12 y 16 días después el primero.

Nuevos tipos de tanques de guerra

Un nuevo tanque de tipo pesado, denominado «Crucero de Tierra», ha sido presentado en gran número, en las actuales maniobras francesas de otoño.

También se informa la participación de otros tanques livianos tipo «mosquito».

Avise Ud.

AVISO

Hago saber a todos los poseedores de boletos de una Rifa de la Ortofónica de mi propiedad, anuncia da para la última jugada del mes de Setiembre queda postergada para fines de Diciembre del corriente año.

Cerro Chato, Setiembre de 1932

Moisés Becerra

HAY TIPOS

Singularmente malos, que recién incorporados a la vida de la Prensa, sin ninguna clase de prestigios, sin historia, sin valores cerebrales, ni morales, se creen con cartel suficiente para azotar a otros hombres que se han encanecido en la prensa oreciéndole toda una vida de consagración. Estos tipos que nacen como los hongos en los sitios cenagosos, se creen puros de toda mancha. No han hecho nada que merezca la pena ser mencionado. Pero saben hacer daño, calumniar, perseguir, ul trajar a otros valores de bien saneados prestigios en estas tareas. Como es natural, esos resuellos de buzo, no hacen mal a los que ya ocupan su lugar en el mundo del pensamiento escrito. Pero, a pesar de su inocuidad, los hombres que no conocen de cerca los valores del atacado y cierta prensa pasquinesca, se hace eco de aquellas campañas indignas e injustas y se convierten también por asimilación con el mal, enemigos del atacado y forman comandita. Una especie de sociedad anónima que comercian en gran escala con la mentira. Y así van marchando con el elogio de los asociados, hasta que descubre el velo que cubre tanta iniquidad y que dan al descubierto las almas tatuadas y taradas de esta clase de botarates con patente de honrados escritores.

X. X.

Avise Vd.

FARMACIA «DEL PUEBLO»
Aparatos ortopédicos sobre medida.
Implementos de fotografía—
Optica.

Cerro Chato

Perspectivas de la ganaderia

(—)(—)

Anuncia un diario de Monte video que el frigorifico Swit es taria a punto de poner un parén tisis a sus faenas en virtud de serle imposible competir en el mercado ingles con las carnes de Australia y Nueva Zelandia y aún mismo con los precios del ganado ruso que proveen con mas liberalidad de lo que pueden hacer los frigoríficos del Plata.

Por otra parte en Italia se pone una traba a la carne en el sentido de no permitir que se venda allí a más de doce cen tésimos el kilo.

De lo expuesto resultaría que las carnes de estas repúblicas del Plata estarían amenazadas con una restricción de consumo en esos mercados que haría im posible su introducción en ellos.

Todo es pura filia.

Mientras el Swit hace rodar la bola de su abstención en las matanzas corren por la cam paña, tras ella, aprovechando su huella, los compradores de ese y otros frigoríficos, tratando de aprovechar el desánimo para hacer contratos ganando buenos miles de pesos.

Y por su parte Italia que im pone una barrera prohibitiva a las carnes del Rio de la Plata delega a un *geralo* para que es tudie en la Argentina la forma de adquirir carne, de donde re sulta que Italia como los frigo ríficos hace el cuco por un lado y por otro trata de conse guir ventaias.

Sn juegos de defensa o de negocios que se ejercitan con fines de sacar ventajas y contra las que deben prevenirse nues tros ganaderos, sin por ello lle gar a la desesperación.

Los frigoríficos seguirán fae nando igual que antes. Italia no podrá suplir el alimento de car ne por otro. Si compra en la Argentina salamente, no hay duda que nos perjudicará pero para eso, para combatir ese extremo solo las buenas ges tiones diplomáticas pueden ayu darnos. Y es de confiar que nos ayudarán.

LA CRUZADA

AVISE EN
ESTE
PERIODICO

Escuche Ud. señor

(—)(—)

Hablamos con Ud. señor lec tor de «ojito» de cuanto diario y semanario se publica en la al dea. Con Ud. que dice que los diarior y periódicos no valen nada y que se los come de ra bo a rabo, pero siempre de arri ba. Es Ud. un enemigo de todas estas empresas del pensamiento que cuestan tantos sacrificios sostener. Sacrificios enormes sa be Ud? Enormes! En ellos va nuestra sangre, la tranquilidad de nuestra vida siempre inquie ta y batalladora. Y no es justo que Ud. que puede pagar una miserable suscripción, se con vierta en lector de «ojito» lle vándose los diarios de los ca fees, y hasta de las casas de los suscriptores que lo pagan y muchas veces ni lo leen por que Ud. espera la llegada del repartidor para llevárselo a su casa. Asi procede Ud. con cuan ta hoja de publicidad se publi ca en esta aldea. Se los come a todos, pero sin pagar un cénti mo y siempre a costillas ajenas. Y lo mas grave de todo es que Ud. el más severo de los cen sores. Para Ud. no hay bueno en estos «papeluchos» nada que se pueda leer! Cara dura! Es ne cesarss terminar con esta casta de estafadores de la prensa que nos roban nuestro sudor y nues tro esfuerzo y que después nos meten las patas tranquilamente. Es urgente terminar con estas sanguijuelas que nos chupan la sangre y después nos azotan con sus lenguas viperinas. Na-

die debe prestar el diario que paga! Este proceder justo y hu mano, nos librará de esta turba de vampiros que nos aniquilan sin piedad.

EL FRAY

En El Uruguay

(—)(—)

Alcanza elevado numero la ci fra de desocupados que hay en el pais. La oficina de Trabajo, nos da la estadística:

Montevideo 10.000;

Artigas 775.

Canelones, 1.060,

Colonia. 1.150;

Cerro Largo 2.000,

Flores, 500;

Florida, 1.400;

Lavalleja 662;

Maldonado 1.200,

Paysandú 1.500;

Rio Negro 800,

Rocha, 1.500;

Rivera, 1.500;

Salto 1.450;

San José 650;

Soriano 1.350;

Tucuaembó 450

Treinta y Tres, 1.000.

Los obreros desocupados en todo el pais, suman, pues, un to tal de 30.447.

Avise aquí

EL HERALDO
Salio para defender a la zona que
la rodea, sin mirar Personalimos
NI LUCRO ALGUNO.

LAS NOVEDADES

(antigua casa Cihils y Diaz)

DE

EMILIO UNGO Y CIA.

Esta casa durante el mes de Setiembre hará el 10 % de Des cuento a las mercaderias de Invierno y el 5 % en las demás mercaderias.

Estos Descuentos se hacen sobre los precios que reglan hasta ahora.

LA RIFA DE LA ORTOFONICA BRUNSWIK, se postergó para la segunda jugada de Noviembre.

Cerro Chato, Setiembre de 1932

C U E N T O D E

SERAFIN I. GARCIA

CHÚCARA

(Continuación)

—¿Cómo que no? Se ha portao cochinamente con el patrón. Don Honorato es persona e respeto ¿sabe? Usted no debió tratarlo asina.

—Hice bien, tata.

—¿Le digo que no, canejo.

Discuten. El viejo se enfurece. La muchacha se empuerra. En el fuego de la indignación enciende Atanasildo sus ojos nubladados por las cataratas. Ahora esas pupilas turbias, cansadas de mirar tanto en la vida, se avivan y relampaguean. El tata ruge, echa chispas. En sus labios agrietados se aguzan las palabras y pinchan a la hija rebelde. Pero ésta continúa imperterrita, cual si supiera que la sombra de su madre tornara invulnerable su cuerpo. Entonces el viejo se ablanda. Apela a la ternura. Busca llegar por la vía de la emoción al corazón de la chúcará y vencerlo con esa arma de filo escondido.

—M'hija, ¿usted no le tiene cariño a su tata?—pregunta.

—Mucho—responde la muchacha.

—Y entonces, ¿pa qué es porfiada y me hace renegar al fiudo? Asina no se paga a un padre los trabajos que pasa pa criar los hijos. Si yo la aconsejo es pa su bien, criatura. Piense que ya estoy muy descoyuntao p' andar agachando el lomo, y que somos pobres de solenidad, como dice don Ramón, el máistro. Si en cualquier güelta el patrón m'echa de aquí que va ser de nosotros? En cambio, si usted lo aceta pa marido seremos ricos y su tata pasará tranquilo la vejez. Si el inconveniente es que no lo quiere, no se aflija por eso. El afeto llega con el tiempo y si no, se hace costumbre de vivir en yunta. Se lo dice la esperencia de un crioyo que ya tiene la clin tordilla 'e tanto tranquil por la vida, y que ha visto formarse muchos nidos y emplumar muchos pichones. Cátese, m'hija, y verá que tuitos seremos dichosos.

Torcuata se enternece. Las palabras del padre tocan la cuerda más sensible a su alma de mujer. Siente humedad en los ojos y opresión en la garganta. Pero no puede ceder. Toda la fuerza de su temperamento huraño y receloso, sazonado en el amor a la libertad, acostumbra a guiarse por la brújula del instinto, se hace garúa helada y apaga aquella brasita de sentimiento encendida en su

corazón por la voz paterna.

—¡No puedo, tata!—gime.—¡Perdonémé, pero no puedo! Pídamle cualquier cosa menos eso, porque he jurao por la memoria 'e la finadita mama que no me casaré nunca.

—¿Y a quien lo juraste? inquiera el viejo volviendo al tono áspero de antes.

—A mi pobre Rudecindo. Se lo prometí al dirse pa la guerra de ande no golvio.

—¿Y vos yevavas relaciones con ese sabandija?

—Si, tata. ¿Pero pa que lo insulta si el infeliz ya es dijunto?

—¡Cáyese, mala hijal! ¿Sabés enredarte con el primer trompeta que te tiende l'ala a escondidas de tu padre, y tenés alma pa rechazar al marido güeno que te ofrece? ¡Arrastradal! Pero te casarás con don Vega quieras o no, porque vos no te gobernás y harás lo que yo te mande. ¿Has óido?

—Si, tatita, pero....

—¡Cáyate te digo, cara....cho! Torcuata enmudece. El viejo la observa un instante y luego agrega:

—¡Aura caminà a dormir! Y cuidadito con repetirle lo de hoy al patrón.

Torcuata se alejó en silencio. Don Atanasildo se tendió en su camastro. Pero como la cólera le impedía conciliar el sueño, empezó a pitar cigarro tras cigarro.

La luz del alba lo encontró mordiendo nerviosamente el vigésimo pucho.

**

La estancia de Vega estaba situada en un paraje donde la naturaleza hacia derroche de vida vegetal. Eran campos de complicada conformación, agrietados y sucios, plagados de chircas y de caraguatas, de cangrejales y esteros. Allí abundaban reptiles y plantas venenosas. La vibora de la cruz, la yarará, el durazniyo y el mio-mio eran un peligro constante para la hacienda. Tampoco faltaban las ciénagas traidoras, que atrapaban y emgullían al animal incauto, ni los pantanos de hedor deletéreo, viveros de chamicunga y focos temibles de mortíferas fiebres. Al fondo del campo se estiraba culebreando el arroyo, que a pesar de llamarse Parao corría continuamente, y hasta tenía en algu-

nos sitios pretensiones de río. Dicho arroyo se emponchaba en un monte de aspecto tropical enmarañado y majestuoso. Cientos de árboles seculares, de ciclópeo tronco y tupidísima copa se empinaban sobre las barrancas, como queriendo prosiar con las nubes, mientras que abajo, adhiriéndose a la corteza de aquellos colosos, las trepadoras envidiosas pujaban por elevarse a su vez para coquetear con el sol.

Al lado de aquel monte, casi frente a un vado denominado Paso del Peludo, estaba el puesto que ocupaba don Atanasildo. Fué, pues, en ese paraje de asperea y salvaje belleza que creció Torcuata. Y a semejanza del medio ambiente se formó su alma. El monte le dió majestad y fuerza; las flores le infiltraron su perfume salvaje y puro; los pájaros la iniciaron en el culto a la libertad, inspirándole horror a los perjuicios que impiden los vuelos amplios, vivificantes. Allí pasó la criollita su infancia, libre de los severos ojos paternos, vagando a capricho por los campos o recorriendo los más intrincados y hostiles sitios del bosque. Don Atanasildo, abrumado por su trabajo sin tregua, no tenía tiempo para ocuparse de la hija. Ésta se pasaba los días enteros fuera del rancho, buscando nidos, coleccionando flores silvestres o pescando con caña en la sombría quietud de los remansos.

La encantaba aquella vida casi primitiva. Sentía un bienestar profundo cuando salía a vagar al sol y al aire, exenta de cuidados obrando a su antojo. Poseída de una inquietud de pájaro, corría de uno a otro lado, ora asustando las mojarritas plateadas que curioseaban en la margen del arroyo; ora hurreneando en las cuevas negras de las barrancas; ora trepando a los árboles en procura de un polluelo o de una flor. En los días caniculares, cuando el cansancio y el sol la rendían, sumergía su cuerpo impúber en la linia trasparente de aquellos magníficos balnearios naturales, alborotándola con su alegre chapoteo. Y luego del baño reparador, tendiase a la sombra perfumada de los arrayanes, o bajo los sucarras erizados de plumeritos rojos, y allí, de carra al cielo, fresca y sonrosada, pletórica de salud y de inocencia, poníase a

hilvanar sus cándidos ensueños virginales.

Regresaba de aquellos paseos con sus vestiditos de percaldes trozados por los troncos y las espinas, pero risueña y feliz; oliendo a flores y a nidos; saturada su carne morena de sanos effluvis vegetales.

Así florecieron sus quince años. Fué a esa edad que embrionó en su alma una nueva inquietud; un ansia misteriosa, ignorada hasta entonces, que puso rubor en sus mejillas y azúcar en sus ingenuas sonriaciones. Movida por un impulso que no alcanzaba a comprender aún, empezó a realzar sus sencillos atavíos su lozana belleza, entre vista en el líquido y pristino espejo del arroyo; adornó concintas de vivos colores sus trenzas brunas, prendió manojos de flores su seno turgente, graciosamente delineado bajo la burda tela de la bata; hizo más felinos los movimientos de su cuerpo impoluto; Y cual si la naturaleza quisiera ayudarla en esa obra de perfeccionismo, se ahondaron sus pupilas, se endulzó su sonrisa y tornóse más acentuada la púrpura de su boca.

Torcuata, como toda mujer, se preparaba para recibir el amor que estaba próximo y cuya llegada presentía. Ella había crecido sola, salvaje, chúcará pero era ante todo hija de Eva y al llamado del destino que la incitaba a catar la bíblica manzana, sintió desvanecerse todas sus esquivencias. El amor, como los incendios, puede producirse con una chispa.

Así fué el de Torcuata. Una chispa que prendieron en los suyos los ojos acariciadores de Rudecindo Sánchez, y que le penetró hasta el corazón encendiendo en él el sagrado fuego.

Rudecindo Sánchez era un gauchito barbilampiño, hábil para tañer la vigüela y cantar un cielo, pero que tenía mala fama en el pago debido a su poca afición al trabajo. No se le conocía más oficio que el de entretener a los aburridos con su música. Vivía pulpeando de arriba en las estancias y pechando los vicios en las pulperías. Conoció a Torcuata en la ribera del arroyo, una mañana que andabacampiando pichones de boyero por encargo del alcalde, que era padrino suyo. La muchacha pescaba bajo los sauces. Sánchez la obsequió con varios pipros, y ella, recelosa y arisca, intentó huir. Pero la voz del gaucho sonaba a gloria en sus oídos, y la seducía su figura varonil y arrogante. No pudo escapar al sortilegio y permaneció en su sitio. Prosiaron. Rudecindo sintió un deseo ardiente de poseer aquella flor salvaje, abierta en las asperezas del monte, y con vehementes palabras le ofreció su cariño.

(Continuará)

SOCIALES

VIAJEROS

Auduvo por Mansavillagra el joven José Singlet.

Partió para Montevideo el señor Edelmiro Echevarría.

Visitó la localidad el señor Mauro Saravia.

De compañía la señorita Irma Gadea.

Estuvo en la localidad el señor Elías Saravia.

Regresaron de Montevideo el señor Eduardo Jubin y su esposa Chela Scuffi.

DR. HECTOR MARTIRENA

RAYOS X, LUZ ULTRA
VIOLETA ELECTRICIDAD,
MEDICA, MICROSCOPIA
DIATERMIA
Cerro Chato

Estuvo en la localidad el comerciante de esta plaza Sr. Rafael Becerra.

Vimos de paso al Sr. Manuel Presa.

Visitaron esta Redacción procedente de Valentines el joven Fabián Salgado y el señor Pedro Rivero.

Estuvo en la localidad el Sr. Plinio Lemes.

Auduvo por Valentines el Sub Comisario Sr. Doroteo Perez.

Estuvieron en Valentines los Señores Valerio Fernández, Fernán Pereira y Zoilo Gadea.

Visitó la población el joven Lizardo Nobia y sus hermanitas.

Auduvo por campaña el joven Ramón Benítez.

Visitó la localidad el Sr. Martín Urrutia.

Auduvo por Valentines el Sr. Lauro González.

Enfermos

—Guarda cama la Señorita Pura Alvarez.

—Se encuentra algo enferma la Sra. Justa F. de Rospide.

—Se encuentra en vías de una rápida convalescencia el joven Edelfio Cabrerá.

Levemente enferma la Srta. Haydeé Fernández.

Díceres y Decires

— | — | —

Se dice:

Que hay gran animación para el baile del 12.

Que E. G. piensa que sería maravilloso el baile si empezara a la 1 de la madrugada.

Que a Z. C. y S. E. les parece que este año corre más detenidamente que los anteriores, y tienen gran impaciencia por empezar unidos el nuevo año. ¡Muy

bien para ellos!

Que hay dos nenas lindas que tienen el corazón destrozado por los desengaños.

Que hay una morochita que espera impaciente el día 12. De sea saber si vendrán al baile algunos jóvenes Santaclarenses.

¡Oiga «Papelitos» recuerde que es muy arriesgado jugar con dos barajas!

El simpático «Vasquito» tiene un nuevo amor... ¿Lo sabían?

¡Sí! y dice que encierra una gran verdad el proverbio aquel que dice:

Que amor desgraciado. Con otro se olvida al momento.

Que «Manzella» está encantado pues la dama de sus pensamientos viene el 12, al baile. ¡Chico afortunado este Manzella!

¿No les parece?

Que «Chevalier» no sabe si tendrá compañera. A él le gustan los bailes donde haya muchas «rosas».

Que E. D. y C. S. se encuentran en todo el esplendoroso apogeo de su dulce amor.

¡Salud señores!

Hasta pronto

MARVEL

España construirá buques de guerra para Méjico

— (O) —

Según noticias telegráficas de España, una comisión integrada por el contralmirante Suances, el capitán de corbeta Ruiz y otros marinos y técnicos se embarcaron para Méjico con objeto de ponerse en contacto con aquel gobierno para la construcción en astilleros españoles de varios buques de guerra destinados a la armada mejicana.

No cabe duda que los astilleros españoles encuéntrase hoy en excelentes condiciones para acometer construcciones de esta índole incluso con evidentes ventajas técnicas y económicas sobre otros astilleros de reputación universal, como bien ha podido comprobarse en estos últimos años en diferentes concursos y licitaciones.

La noticia que comentamos no hace sino confirmar el crédito que van adquiriendo los astilleros españoles más allá de las fronteras nacionales.

Avise aquí

MENTIROSA

(Ranchera)

Dedicado a... un amigo

La mujer es mentirosa, porque es lindo que lo sea y el varón le ha demostrado que mintiendo se hermosea. La verdad es siempre fea Y el mentir color de rosa La mujer es mentirosa por lo mismo que es mujer.

Pa que viá decirte que sos desgarrado. Si estás encantado de tu figurín.

Pa que viá contarte Que me gusta otro: Si andás como potro Loco atrás de mí.

Si yo te dijera que te tomo el pelo gritarías al cielo por tu papelón.

Yo te miento lindo, vos estás contento; y mientras yo miento vivimos los dos.

Por decirle a un viejo ¡Mula! me pegó una cachetada; Y si digo ese me gusta todos dicen ¡que zafada! La muchacha que es sincera la tienen por peligrosa; Tiene que ser mentirosa pa casarse la mujer.

Pa que via decirte que sos desgarrado Si estás encantado de tu figurín.

TU MANO

¿Recuerdas...? Fué frente a tu ventana bajo un cielo azulado y trasparente que te dije la canción galana que fué de nuestro amor bella simiente.

Y en esta tu mano pequeñita y breve que entre las mías temblabas de embeleso; puso la caricia augusta y leve de la ternura de mi alma un beso.

Un beso ardiente que sin ser impuro se posó en tu mano bienquerida En esa tu mano se despejó el oscuro y tortuoso camino de mi vida...

En esa tu mano donde cuajó la luna su languidez divina y emotiva. En esa tu mano que parece cuna de tu alma milagrosa y pensativa.

Yo siento en mi noche solitaria; —al murmurar tu nombre quedamente,— que tu mano cual ala visionaria me dá un beso de luz sobre la frente.

MIGUEL HORACIO LACRUZ